

Cantabria recogió el testigo de la Vuelta a España en Seat 600 en Santander

J. LEZAOLA. Santander

El pasado domingo, 6 de agosto, la primera edición de la Vuelta a España en Seat 600 llegó a Cantabria, y como estaba previsto contó con la participación de trece vehículos y numerosos asistentes entre los que se encontraban Eduardo Blanco, *contacto* cántabro del evento; Miguel Ciorda, *contacto* del mismo a nivel estatal; Manolo Sánchez, de la directiva del Club de Vehículos Clásicos de Cantabria; representantes del Club 600 de Palencia y varios *contactos* provinciales.

Entre los coches había un Seat 600 N, cinco E, seis D y un Seat 600 L, cubriendo así esta particular *serpiente multicolor* los cuatro modelos de *seiscientos* fabricados durante los dieciséis años -de 1957 a 1973- de producción del vehículo en España.

La ronda llegó procedente de Palencia, y los palentinos vinieron todos a Cantabria con las mismas camisetas, patrocinadas por algunos comercios locales.

Dos anécdotas cabe destacar. Uno de los cuatro participantes palentinos puso a la venta su Seat 600 E, pidiendo por el mismo 2.000 euros, un precio que entra dentro de lo razonable dada la revalorización de estos vehículos durante los últimos años. La otra anécdota es que otro de los asistentes no tuvo listo su *seiscientos* debido a problemas mecánicos hasta la una y media de la madrugada anterior, hora hasta la que estuvo reparándolo con el fin de poder asistir al evento.

Una vez reunida, la caravana salió de Torrelavega, y atravesó Puente San Miguel, Santillana del Mar, Ubiarco y Tagle antes de llegar a Suances, donde hubo muchos ciudadanos curioseando y preguntando a los conductores de los *seiscientos*; lo que no hubo fue una organización del todo buena pues se quejan los participantes de que, a pesar de haber cumplimentado los impresos correspondientes en el Ayuntamiento, cuando llegaron a la zona que tenían reservada para aparcar se encontraron con que otros coches la habían invadido, y tuvieron que subir sus *seiscientos* a una acera.

El bilbaíno Miguel Ciordia prepara ya la llegada a Vizcaya de esta particular caravana que el próximo 3 de septiembre se dará cita en Santurce, donde será escoltada hasta el pueblo por la *Udaltzaingoa* -que así se llama la policía local por aquellos lares- y, tras llegar a una meta decorada al efecto y realizar el traspaso de testigo, sus participantes disfrutará allí de una sardinada -y decir sardinadas en Santurce no es cualquier cosa-. Además, con algo de suerte quizás no tengan que aparcar en la acera.

La participación de esta etapa entre Cantabria y Vizcaya aún está abierta a cualquier propietario de un *seiscientos* que ande.



La caravana de 'seiscientos' descansa en una acera de la localidad de Suances.

ALERTA



Muchos viandantes se interesaron por las circunstancias del evento.

ALERTA



Los coches en pleno desfile.

ALERTA



Foto de familia para el recuerdo.

ALERTA



Eduardo Blanco, un asistente palentino y Manolo Sánchez.

ALERTA